

*Avatares y perspectivas
del medievalismo ibérico*



Coordinado por ISABELLA TOMASSETTI

edición de ROBERTA ALVITI, AVIVA GARRIBBA,
MASSIMO MARINI, DEBORA VACCARI

con la colaboración de MARÍA NOGUÉS e ISABEL TURULL

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2019

COMITÉ CIENTÍFICO

<i>Carlos ALVAR</i> (<i>Université de Genève - Universidad de Alcalá</i>)	<i>Alejandro HIGASHI</i> (<i>Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa</i>)
<i>Vicenç BELTRAN</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>José Manuel LUCÍA MEGLAS</i> (<i>Universidad Complutense</i>)
<i>Patrizia BOTTA</i> (<i>Sapienza, Università di Roma</i>)	<i>María Teresa MIAJA DE LA PEÑA</i> (<i>Universidad Nacional Autónoma de México</i>)
<i>María Luzdivina CUESTA TORRE</i> (<i>Universidad de León</i>)	<i>Maria Ana RAMOS</i> (<i>Universität Zurich</i>)
<i>Elvira FIDALGO</i> (<i>Universidade de Santiago de Compostela</i>)	<i>Maria do Rosário FERREIRA</i> (<i>Universidade de Coimbra</i>)
<i>Leonardo FUNES</i> (<i>Universidad de Buenos Aires</i>)	<i>Lourdes SORIANO ROBLES</i> (<i>Universitat de Barcelona</i>)
<i>Aurelio GONZÁLEZ</i> (<i>Colegio de México</i>)	<i>Cleofé TATO GARCÍA</i> (<i>Universidade da Coruña</i>)

COMITÉ ASESOR

Mercedes Alcalá Galán	Paloma Díaz-Mas	Gioia Paradisi
Amalia Arizaleta	María Jesús Díez Garretas	Óscar Perea Rodríguez
Fernando Baños	Antoni Ferrando	José Ignacio Pérez Pascual
Consolación Baranda	Anna Ferrari	Carlo Pulsoni
Rafael Beltran Llavador	Pere Ferré	Rafael Ramos
Anna Bognolo	Anatole Pierre Fuksas	Ines Ravasini
Alfonso Boix Jovaní	Mario Garvin	Roxana Recio
Jordi Bolòs	Michael Gerli	María Gimena del Río Riande
Mercedes Brea	Fernando Gómez Redondo	Ana María Rodado Ruiz
Marina Brownlee	Francisco J. Grande Quejigo	María José Rodilla León
Cesáreo Calvo Rigual	Albert Hauf	Marcial Rubio
Fernando Carmona	David Hook	Pablo E. Saracino
Emili Casanova	Eduard Juncosa Bonet	Connie Scarborough
Juan Casas Rigall	José Julián Labrador Herraiz	Guillermo Serés
Simone Celani	Albert Lloret	Dorothy Severin
Lluís Cifuentes Comamala	Pilar Lorenzo Gradín	Meritxell Simó Torres
Peter Cocozzella	Karla Xiomara Luna Mariscal	Valeria Tocco
Antonio Cortijo Ocaña	Elisabet Magro García	Juan Miguel Valero Moreno
Xosé Luis Couceiro	Antonia Martínez Pérez	Yara Frateschi Vieira
Francisco Crosas	M. Isabel Morán Cabanas	Jane Whetnall
María D'Agostino	María Morrás	Josep Antoni Ysern Lagarda
Claudia Demattè	Devid Paolini	Irene Zaderenko

Este libro se ha publicado gracias a una ayuda del Dipartimento di Studi europei, americani e interculturali (Sapienza, Università di Roma) y ha contado además con una subvención de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval.

Todos los artículos publicados en esta obra han sido sometidos a un proceso de evaluación por pares.

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de la edición: Isabella Tomassetti, Roberta Alviti, Aviova Garribba,*

Massimo Marini, Debora Vaccari

© *de los textos: sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-17107-86-4 (Vol. 1)

I.S.B.N.: 978-84-17107-87-1 (Vol. 2)

I.S.B.N.: 978-84-17107-88-8 (o.c.)

D. L.: LR 943-2019

IBIC: DCF DCQ DSBB DSC HBLC1

Impresión: Mástres Design

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

VOLUMEN I

PRÓLOGO.....	xxi
I. ÉPICA Y ROMANCERO	25
Lope de Vega y el romancero viejo: a vueltas con <i>El conde Fernán González</i>	27
ROBERTA ALVITI	
La técnica y la función de lo cómico en la épica serbia y en la epopeya románica: convergencias y particularidades	51
MINA APIĆ	
«Pues que a Portugal partís»: fórmulas romancísticas en movimiento	63
TERESA ARAÚJO	
«Sonrisandose iva». Esuberanza giovanile e contegno maturo dell'eroe tra <i>Mocedades de Rodrigo e Cantar de mio Cid</i>	73
MAURO AZZOLINI	
Los autores de los romances	85
VICENÇ BELTRAN	
La permeabilidad de la materia cidiana en el ejemplo del <i>Cantar de Mio Cid</i>	109
MARIJA BLAŠKOVIĆ	
Discursos en tensión en las representaciones de Bernardo del Carpio	125
GLORIA CHICOTE	
Una nueva fuente para editar el Romancero de corte: «La mañana de San Juan» en MN6d	135
VIRGINIE DUMANOIR	

Fernán González, conquistador de Sepúlveda. Crónica y comedia, de la <i>Historia de Segovia</i> (1637) a <i>El castellano adalid</i> (1785)	151
ALBERTO ESCALANTE VARONA	
Desarrollo de tópicos, fórmulas y motivos en el Romancero Viejo: la muerte del protagonista	163
AURELIO GONZÁLEZ PÉREZ	
 II. HISTORIOGRAFÍA Y CRONÍSTICA.....	179
Linhagens imaginadas e relatos fundacionais desafortunados.....	181
ISABEL DE BARROS DIAS	
Crónicas medievales en los umbrales de la Modernidad: el caso de la <i>Crónica particular de San Fernando</i>	207
LEONARDO FUNES	
Il dono muliebri della spada e la <i>Primera Crónica General</i> : tracce iberiche di versioni arcaiche del <i>Mainet</i> francese.....	219
ANDREA GHIDONI	
La convergencia de historiografía y hagiografía en el relato del sitio de Belgrado (1456) en las <i>Bienandanzas e fortunas</i> de Lope García de Salazar	237
HARVEY L. SHARRER	
Las «vidas» de los papas en la <i>Historia de Inglaterra</i> de Rodrigo de Cuero	247
LOURDES SORIANO ROBLES - ANTONIO CONTRERAS MARTÍN	
Colegir y escribir de su mano: las funciones de fray Alonso de Madrid, abad de Oña, en la <i>Suma de las corónicas de España</i>	281
COVADONGA VALDALISO CASANOVA	
La expresión del amor en la <i>Crónica troyana</i> de Juan Fernández de Heredia.....	297
SANTIAGO VICENTE LLAVATA	
 III. LÍRICA TROVADORESCA.....	309
Da materia paleográfica á edición: algunhas notas ao fío da transcripción do Cancioneiro da Biblioteca Nacional de Portugal e do Cancioneiro da Vaticana	311
XOSÉ BIEITO ARIAS FREIXEDO	

<i>Numa clara homenagem aos nossos cancioneiros</i> . Eugénio de Andrade e la lirica galego-portoghese	329
FABIO BARBERINI	
Variantes gráficas y soluciones paleográficas: los códices de las <i>Cantigas de Santa María</i>	341
MARÍA J. CANEDO SOUTO	
A voz velada dos outros. Achegamento ao papel dos amigos na cantiga de amor.....	355
LETICIA EIRÍN	
Pergaminhos em releitura	369
MANUEL PEDRO FERREIRA	
Cuando las <i>Cantigas de Santa María</i> eran <i>a work in progress</i> : el Códice de Florencia	379
ELVIRA FIDALGO FRANCISCO	
Entre a tradición trobadoresca e a innovación estética: as cantigas de Nuno Eanes Cerzeo.....	389
DÉBORAH GONZÁLEZ	
Perdidas e achadas: <i>Cantigas de Santa María</i> no Cancioneiro da Biblioteca Nacional.....	399
STEPHEN PARKINSON	
Os sinais abreviativos no <i>Cancioneiro da Biblioteca Nacional</i> : tentativa de sistematização	411
SUSANA TAVARES PEDRO	
Formação do <i>Cancioneiro da Ajuda</i> e seu parentesco com ω e α	421
ANDRÉ B. PENAFIEL	
Tradição e inovação no cancionero de amigo de D. Dinis	439
ANA RAQUEL BAIÃO ROQUE	
Alfonso X ofrece una íntima autobiografía en sus <i>Cantigas de Santa María</i>	449
JOSEPH T. SNOW	
Los maridos de María Pérez <i>Balteira</i>	461
JOAQUIM VENTURA RUIZ	
Cuestiones de frontera: el Cancionero de Santa María de Terena de Alfonso X el Sabio (CSM 223, 275 y 319)	473
ANTONIA VÍÑEZ SÁNCHEZ	

IV. POESÍA RELIGIOSA Y DIDÁCTICA	483
Historia crítica de la expresión <i>mester de clerecía</i>	485
PABLO ANCOS	
Reelaboraciones de la leyenda de Teófilo en la península ibérica durante el siglo XIII	501
CARMEN ELENA ARMIJO	
La poesía del siglo XIV en Castilla: hacia una revisión historiográfica (III).....	515
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
De la estrofa 657 del <i>Libro de Alexandre</i> a procesos de reformulación / reiteración del calendario alegórico medieval en siglos posteriores. La función de la experiencia en la construcción de los motivos de los meses.....	527
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	
El sueño de Alexandre.....	539
MARÍA LUISA CERRÓN PUGA	
Las emociones de Apolonio.....	553
FILIPPO CONTE	
La representación literaria de la lujuria en los <i>Milagros de Nuestra Señora</i> : las metáforas de la sexualidad	569
NATACHA CROCOLL	
Las visiones de Santa Oria de Berceo y sus regímenes simbólicos.....	583
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Notas sobre la reproducción en secuencias de la pseudoautobiografía erótica del <i>Libro de buen amor</i> : una propuesta de estudio	595
PEDRO MÁRMOL ÁVILA	
El cerdo: un motivo curioso en el <i>Poema de Alfonso Onceno</i>	609
MICHAEL MCGLYNN	
La métrica del <i>mester de clerezia</i> y sus “exigencias” en el proceso de reconstrucción lingüística.....	623
FRANCISCO PEDRO PLA COLOMER	
«Cuando se vido solo, del pueblo apartado...». Procesos de aislamiento virtuoso en tres poemas hagiográficos de Gonzalo de Berceo.....	637
ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA	

Retórica del espacio sagrado en el contexto codicológico del Ms. Esc. K-III-4 (<i>Libro de Apolonio, Vida de Santa María Egipciaca, Libro de los tres reyes de Oriente</i>)	649
CARINA ZUBILLAGA	
V. PROSA LITERARIA, DIDACTISMO Y ERUDICIÓN	659
Vida activa y vida contemplativa: una fuente de Rodrigo Sánchez de Arévalo	661
ÁLVARO ALONSO	
El milagro mariano en el siglo XVI: entre las polémicas reformistas y la revalidación católica	673
CARME ARRONS LLOPIS	
Nuevos testimonios de la biblia en romance en bifolios reutilizados como encuadernaciones	683
GEMMA AVENOZA	
Notas sobre el <i>Ceremonial</i> de Pedro IV de la Biblioteca Lázaro Galdiano.....	691
PATRICIA AZNAR RUBIO	
La descripción de la ciudad de El Cairo en cuatro viajeros medievales peninsulares de tradición musulmana, judía y cristiana.....	701
VICTORIA BÉGUELIN-ARGIMÓN	
¿Una vulgata para el <i>Libro de los doze sabios</i> ?	713
HUGO Ó. BIZZARRI	
Magdalena predicadora y predicada: de milagros y sermones en la Castilla de los Reyes Católicos	721
ÁLVARO BUSTOS	
Estudi codicològic del <i>Breviari d'amor</i> català: els fragments de la Universiteitsbibliotheek de Gant	735
IRENE CAPDEVILA ARRIZABALAGA	
Uso de las paremias y polifonía en el <i>Corbacho</i>	749
DANIELA CAPRA	
La 'profecía autorrealizadora' en la <i>Gran conquista de Ultramar</i> : entre estructura narrativa y construcción ideológica	759
PÉNÉLOPE CARTELET	
Educando mujeres y reinas	775
MARÍA DíEZ YÁÑEZ	

Els Malferit, una nissaga de juristes mallorquins vinculada a l'Humanisme (ss. xv-xvi)	791
GABRIEL ENSENYAT PUJOL	
Leer a Quinto Curcio en el siglo xv: apuntes sobre las glosas de algunos testimonios vernáculos	803
ADRIÁN FERNÁNDEZ GONZÁLEZ	
Aproximación comparativa entre las versiones hebreas y romances de <i>Kalila waDimna</i> . Su influencia en la obra de Jacob ben Eleazar	813
E. MACARENA GARCÍA - CARLOS SANTOS CARRETERO	
Escritura medieval, planteamientos modernos: <i>Católica impugnación</i> de fray Hernando de Talavera	823
ISABELLA IANNUZZI	
Ecos de Tierra Santa en la España medieval: tres peregrinaciones de leyenda	831
VÍCTOR DE LAMA	
«Menester es de entender la mi rrazón, que quiero dezir el mi saber»: i raccontì <i>Lac venenatum</i> , <i>Puer 5 annorum</i> e <i>Abbas</i> nel <i>Sendebar</i>	843
SALVATORE LUONGO	
Os pecados da língua no <i>Livro das confissões</i> de Martín Pérez	857
ANA MARIA MACHADO	
De Afonso X a Dante: os caminhos do <i>Livro da Escada de Maomé</i> pela Europa	867
FERNANDA PEREIRA MENDES	
El <i>Libro de los gatos</i> desde la perspectiva crítica actual. Algunas consideraciones sobre su estructura	875
JUAN PAREDES	
Entre el <i>adab</i> y la literatura sapiencial: <i>El príncipe y el monje</i> de Abraham Ibn Hasday	887
RACHEL PELED CUARTAS	
Prácticas de lectura femeninas durante el reinado de los Reyes Católicos: los paratextos	895
MARTINA PÉREZ MARTÍNEZ-BARONA	
La Roma de Pero Tafur	911
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	

La teoría de la <i>amplificatio</i> en la retórica clásica y las <i>artes poetriae</i> medievales	921
MARUCHA CLAUDIA PIÑA PÉREZ	
Los estudios heredianos hoy en perspectiva.....	935
ÁNGELES ROMERO CAMBRÓN	
Para una nueva <i>recensio</i> del <i>Libro del Tesoro</i> castellano: el ms. Córdoba, Palacio de Viana-Fundación CajaSur, 7017.....	945
LUCA SACCHI	
A história da espada quebrada: uma releitura veterotestamentária	955
RAFAELA CÂMARA SIMÕES DA SILVA	
Il motivo del “concilio infernale”: presenze in area iberica fra XIII e XVI secolo.....	965
LETIZIA STACCIOLI	

VOLUMEN II

VI. LÍRICA BAJOMEDIEVAL Y PERVIVENCIAS	997
La <i>Cántica Espiritual</i> de la primera edición de las poesías de Ausiàs March.....	999
RAFAEL ALEMANY FERRER	
Contexto circunstancial y dificultades textuales en un debate del <i>Cancionero de Baena</i> : ID1396, PN1-262, «Señor Johan Alfonso, muy mucho me pesa»	1015
SANDRA ÁLVAREZ LEDO	
«Se comigo nom m'engano»: Duarte da Gama entre sátira y lirismo	1029
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
«Las potencias animadas son de su poder quitadas»: el amor como potencia en la poesía amorosa castellana del siglo xv	1039
MARÍA LUISA CASTRO RODRÍGUEZ	
<i>Viendo estar / la corte de tajos llena</i> . Los mariscales Pero García de Herrera e Íñigo Ortiz de Estúñiga y la gestación y difusión de la poesía en el entorno palatino a comienzos del siglo xv	1055
ANTONIO CHAS AGUIÓN	
El inframundo mítico en un <i>Dezir</i> del Marqués de Santillana	1069
MARÍA DEL PILAR COUCEIRO	
As línguas do <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende.....	1085
GERALDO AUGUSTO FERNANDES	

Rodrigo de Torres, Martín el Tañedor y un hermano de este: tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7) pretendidamente menores	1097
MARÍA ENCINA FERNÁNDEZ BERROCAL	
Una definición de amor en el Ms. Corsini 625	1109
AVIVA GARRIBBA	
Las ediciones marquianas de 1543, 1545 y 1555: estudio de variantes	1121
FRANCESC-XAVIER LLORCA IBI	
La poesía de Fernán Pérez de Guzmán en el <i>Cancionero General</i> de 1511: selección y variaciones	1135
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Los tópicos del mal de amor y de la codicia femenina en dos poemas del Ms. Corsini 625.....	1153
MASSIMO MARINI	
Els <i>Cants de mort</i> : textos i contextos	1167
LLÚCIA MARTÍN - MARIA ÀNGELS SEQUERO	
<i>Recensio</i> y edición crítica de testimonios únicos: la poesía profana de Joan Roís de Corella.....	1179
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los poemas en gallego de Villasandino: notas para un estudio lingüístico	1191
ISABELLA PROIA	
Elaboración de una lengua poética y <i>code-mixing</i> : en torno a la configuración lingüística del corpus gallego-castellano	1205
JUAN SÁEZ DURÁN	
Figurações do serviço amoroso: Dona Joana de Mendonça no teatro da corte.....	1217
MARIA GRACIETE GOMES DA SILVA	
Mutilación y (re)creación poética: las «letras» y «cimeiras» del <i>Cancioneiro Geral</i> de Garcia de Resende (1516).....	1227
SARA RODRIGUES DE SOUSA	
Juan de la Cerda, un poeta del siglo XIV sin obra conocida	1239
CLEOFÉ TATO	
Diego de Valera y la <i>Regla de galanes</i> : una atribución discutida.....	1259
ISABELLA TOMASSETTI	
Juan Agraz a través de los textos.....	1271
JAVIER TOSAR LÓPEZ	

Una <i>batalla de amor</i> en el Ms. Corsini 625	1283
DEBORA VACCARI	
VII. PROSA DE FICCIÓN	1299
La guerra de sucesión de Mantua: ¿una fuente de inspiración para la <i>Crónica do Imperador Beliadro</i> ?	1301
PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES	
Tempestades marinas en los libros de caballerías	1313
ANNA BOGNOLO	
Construcción narrativa y letras cancioneriles en libros de caballerías hispánicos	1325
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
La oscura posteridad de Juan Rodríguez del Padrón	1339
ENRIC DOLZ FERRER	
Melibea, personaje transfuncional del siglo xx	1349
JÉROMINE FRANÇOIS	
Fortuna y mundo sin orden en <i>La Celestina</i> de Fernando de Rojas	1363
ANTONIO GARGANO	
Paternidades demoníacas y otras diablerías tardomedievales en la edición burgalesa del <i>Baladro del sabio Merlin</i>	1383
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
Lanzarote e le sue emozioni	1393
GAETANO LALOMIA	
El fin de Merlín a través de sus distintas versiones	1409
ROSALBA LENDO	
Memoria y olvido en <i>La Celestina</i>	1425
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La <i>Historia del valoroso cavallier Polisman</i> de Juan de Miranda (Venezia, Zanetti, 1573)	1437
STEFANO NERI	
<i>Pierres de Provença</i> : l'odissea genèrica d'una novel·leta francesa	1447
VICENT PASTOR BRIONES	

Pieles para el adorno. Los animales como material de confección en los libros de caballerías.....	1459
TOMASA PILAR PASTRANA SANTAMARTA	
El público de las traducciones alemanas de <i>Celestina</i>	1473
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Bernardo de Vargas, autor de <i>Los cuatro libros del valeroso caballero D. Cirongilio de Tracia</i> . ¿Una biografía en vía de recuperación?.....	1483
ELISABETTA SARMATI	
La Làquesis de Plató i la Làquesis del <i>Curial</i>	1493
ABEL SOLER	
«No queráys comer del fruto ni coger de las flores»: el <i>Jardín de hermosura</i> de Pedro Manuel de Urrea como subversión	1505
MARÍA ISABEL TORO PASCUA	
VIII. METODOLOGÍAS Y PERSPECTIVAS	1515
Los problemas del traductor: acerca del <i>Nycticorax</i>	1517
CARLOS ALVAR	
Los <i>Siete sabios de Roma</i> en la imprenta decimonónica: un ejemplo de reescritura en pliegos de cordel.....	1527
NURIA ARANDA GARCÍA	
<i>Universo Cantigas</i> : el editor ante el espejo.....	1541
MARIÑA ÁRBOR ALDEA	
Las ilustraciones de <i>Las cien nuevas nouvelles (Les Cent Nouvelles nouvelles)</i> : del manuscrito a los libros impresos	1555
MARÍA CRISTINA AZUELA BERNAL	
Traducciones, tradiciones, fuentes, <i>στέμματα</i>	1565
ANDREA BALDISSERA	
Para un mapa de las cortes trovadorescas: el caso catalano-aragonés	1587
MIRIAM CABRÉ - ALBERT REIXACH SALA	
De <i>La gran estoria de Ultramar</i> manuscrita, a <i>La gran conquista de Ultramar</i> impresa (1503): una nueva <i>ordinatio</i>	1599
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	

La traducción de los ablativos absolutos latinos de las <i>Prophetiae Merlini</i> en los <i>Baladros</i> castellanos.....	1615
ALEJANDRO CASAIS	
O portal <i>Universo Cantigas</i> : antecedentes, desenvolvimiento e dificultades.....	1633
MANUEL FERREIRO	
La <i>Historia de la doncella Teodor</i> en la imprenta de los Cromberger: vínculo textual e iconográfico con el <i>Repertorio de los tiempos</i>	1645
MARTA HARO CORTÉS	
Puntuación y lectura en la Edad Media.....	1663
ALEJANDRO HIGASHI	
La tradición iconográfica de la <i>Tragicomedia de Calisto y Melibea</i> (Zaragoza: Pedro Bernuz y Bartolomé de Nájera, 1545)	1685
MARÍA JESÚS LACARRA	
El <i>stemma</i> de <i>La Celestina</i> : método, lógica y dudas.....	1697
FRANCISCO LOBERA SERRANO	
Editar a los clásicos medievales en el siglo XXI	1717
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
Nuevos instrumentos para la filología medieval: <i>Cançoners DB</i> y la <i>Biblioteca Digital Narpan-CDTC</i>	1729
SADURNÍ MARTÍ	
De copistas posibilistas y destinatarios quizás anónimos: estrategias, manipulaciones y reinterpretaciones en traducciones medievales.....	1739
TOMÀS MARTÍNEZ ROMERO	
Alcune riflessioni sulle locuzioni «galeotto fu» e «stai fresco».....	1763
EMILIANA TUCCI	
<i>Universo de Almouro</i> : Base de datos de la materia caballeresca portuguesa. Primeros resultados.....	1775
AURELIO VARGAS DÍAZ-TOLEDO	

MAGDALENA PREDICADORA Y PREDICADA: DE MILAGROS Y SERMONES EN LA CASTILLA DE LOS REYES CATÓLICOS¹

ÁLVARO BUSTOS
Universidad Complutense de Madrid

Icono de la santidad medieval, la figura de María Magdalena resulta fascinante para la tradición hagiográfica, entre otras razones por su condición de predicadora. En los relatos que contienen su historia a menudo se le cede la voz para que evangelice o narre su gesta devota en primera persona. En un trabajo reciente traté sobre la tradición literaria cuatrocentista castellana de esta santa y presenté un sugestivo posincunable sobre el que vengo trabajando². Me propongo en esta ocasión ahondar en esa aproximación literaria a la *Historia de la bendita Magdalena* (Burgos, Fadrique de Basilea, 1514). No puede extrañarnos la abundancia de referencias a esta santa en tratados, poemas, sermones, crónicas y obras de diversa índole a lo largo de la entera tradición medieval y protorrenacentista³:

1. Este trabajo se enmarca en los objetivos de los proyectos de investigación I+D «BETA: Bibliografía Española de Textos Antiguos (II)» (PhiloBiblon, Ref. FFI2015-69371-P) y «Primer Teatro Clásico Español» (FFI2015-64799-P), así como en los del grupo de investigación «Sociedad y literatura hispánicas entre la Edad Media y el Renacimiento» (UCM 941032).
2. Estoy realizando una edición del texto en la actualidad. Véanse estos dos trabajos previos «Sobre la reina Isabel, Juana de Aragón y la hagiografía femenina: la *Historia de la bendita magdalena* (Burgos, 1514)», en «*En Doiro, antr'ò Porto e Gaia*»: *Estudos de Literatura Medieval Ibérica*, ed. J. C. Ribeiro Miranda, Porto, Estratégias Criativas, 2017, pp. 269-283 y «El *Romance de la sacratísima Magdalena* de Ambrosio Montesino: escritura (1485), reescritura (1508) y censura», *Medievalia*, 18, 2 (2015), pp. 117-149. En esta última pieza la santa toma la palabra y cuenta su relato en primera persona.
3. María Morrás ha mostrado algunos reparos que los propios escritores del xv mostraron ante el relato de la vida de la Magdalena: «Under Suspicion: Mary Magdalene in Fifteenth-century

al fin y al cabo, fue evocada muchas veces como modelo de mujer, pero también de peregrina, de penitente, de «mejor enamorada» (como titula Lope la comedia que le dedica); e incluso de «apóstola» y predicadora. No es neologismo mío: «La ordenó apóstola» es expresión de Álvaro de Luna en su célebre *Libro de claras e virtuosas mugeres*⁴. El propio Condestable estructura su *vita* de Magdalena con base en uno de los aspectos más representativos de su hagiografía, el motivo de «la gran dulçura de su fabla» que remite, obviamente, a su condición de predicadora⁵; esta alusión estaba ya en la fuente de Luna, que no es otra que la *vita* respectiva de la *Legenda aurea* de Vorágine, pero el Condestable la convierte en central en su aproximación a la santa penitente. Por su parte, la *Historia de la bendita Magdalena* retoma también ese motivo. Lo interesante de este posincunable es que recupera tanto el tema de los sermones de la santa, como el fenómeno pastoral de la predicación sobre la santa en la Castilla de comienzos del xvi y lo hace a través de expresivos recursos que muestran el aprovechamiento de las estrategias editoriales de la imprenta burgalesa de Fadrique Alemán de Basilea.

Castile», en prensa. Por su parte, Álvaro Alonso se ha referido recientemente a esta tradición: «Poetas y predicadores: Arrepentimiento y puro amor en María Magdalena (c. 1550-1600)», *Revista de literatura*, 156 (2016), pp. 397-410. Véase, a modo de contexto, el volumen colectivo *La configuración de la santidad femenina en los siglos xvi y xvii*, ed. M. Morrás, Special Issue, *Medievalia*, 18 (2015). Acerca de nuestra santa, Aldo Franzoni, *Santa Maria Maddalena nella tradizione provenzale*, Bergamo, Società Teosofica Bergamo, 2013 y Katherine L. Jansen, *The Making of the Magdalen. Preaching and Popular Devotion in the Later Middle Ages*, Princeton, University Press, 2001.

4. Ed. J. Vélez, Madrid, Cátedra, 2009, p. 509; su *vita*, en pp. 508-515.
5. *Ibid.*, p. 510. Según las fuentes apócrifas medievales acerca de la Magdalena, la santa predicó y evangelizó Marsella, antes de regresar a Tierra Santa, donde murió. Álvaro Alonso, a quien agradezco el envío de su trabajo, se ha referido recientemente a un motivo paralelo, en el que nuestra *Historia* resulta también pieza novedosa respecto de la tradición: «Un episodio en la vida de María Magdalena: la Magdalena oye predicar a Cristo», en prensa. Según este motivo la predicación de la Magdalena depende en algunas fuentes quinientistas de la de Cristo, pues fue lo que motivó su cambio de vida. En algunas tradiciones medievales, al identificar a la mujer pecadora arrepentida que lava y besa los pies a Cristo (Lc. 7, 38) con María Magdalena, se arguye la razón de su elocuencia: unos labios que habían besado el cuerpo de Cristo tendrán el don de la profecía y la predicación. A esto se suma, como es obvio, el privilegio de que gozó, siguiendo la fuente bíblica, al recibir las primicias de la resurrección, hecho narrado por los cuatro evangelistas.



Fig. 1: Libro de horas de la Reina Isabel (British Library, Mss. 18851, f. 108r)

De entrada, conviene recordar que la predicación acerca de algunas santas mujeres y, singularmente sobre nuestra santa, fue animada desde la corte de los Reyes Católicos por la propia reina Isabel. Como es sabido, entre los libros de la reina, estudiados por Elisa Ruiz⁶, se cuentan quince colecciones de vidas de santos y mártires, en latín, castellano y francés. Por su parte, los jerónimos de Guadalupe, comisionados por la propia reina, tradujeron un repertorio de vidas de santas diseñado para ella, como sabemos por las investigaciones de Baños, Aragües y Gatland⁷. Esa misma preferencia devota se advierte en los propios libros de horas de la reina, sus libros de rezo personal, como el Mss. 18851 de

6. *Los libros de Isabel la Católica: arqueología de un patrimonio escrito*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004.
7. Fernando Baños, «Para Isabel la Católica: la singularidad de un ‘Flos Sanctorum’ (MS. h.II 18. de El Escorial)», en *Los códices literarios de la Edad Media: interpretación, historia, técnicas y catalogación*, dir. P. Cátedra, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2009, p. 176; Baños identifica esa traducción ya elaborada en Guadalupe con los códices de El Escorial Esc h-I-14 y Esc h-II-18; lo había conjeturado José Aragües en otro trabajo fundamental para nuestro propósito, «Para el estudio del *Flos Sanctorum* renacentista (I). La conformación de un género», en *Homenaje a Henri Guerreiro. La hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, ed. M. Vitse, Madrid, Iberoamericana, 2005, pp. 97-147 (p. 100). Edita el texto Emma Gatland, *Women from the Golden Legend. Female Authority in a Medieval Castilian Sanctoral*, London, Tamesis, 2011.

la British Library (véase Fig. 1). Tanto el prólogo como el epílogo de la *Historia de la bendita Magdalena*, ajenos a Vorágine y a su tradición, vinculan la devoción personal de la reina a esa santa con la composición del libro que el lector tiene entre sus manos⁸. Ahí también se hace alusión a un religioso encargado de escribir la obra y a una dama noble, diferente de la monarca, que se implicó en la continuación e impresión de ella, puesto que la Católica había fallecido en 1504. El párrafo final del incunable trae de nuevo a la memoria a Isabel y a esa anónima dama que patrocinó la continuación: allí se habla, en efecto, de «la muy alta y cristianísima reina doña Isabel y de la magnífica y muy noble señora que después hizo añadir el prólogo y estos milagros» (f. 31v)⁹.

En mi trabajo anterior ofrecí una hipótesis de identificación tanto de la dama noble como del clérigo traductor. Ella sería nada menos que Juana de Aragón, Duquesa de Frías, casada con don Bernardino López de Velasco, Conde de Haro y Condestable de Castilla, que había fallecido en 1512. El hecho de que Juana de Aragón fuera hija natural de Fernando el Católico podría ofrecer la clave de la anonimidad de la dama en el posincunable burgalés, máxime cuando ya no vivía el Condestable, su cónyuge. Otro hecho me sigue pareciendo significativo: la Duquesa de Frías fue la principal compradora de los libros de rezo de Isabel que se vendieron en almoneda¹⁰. Es decir, parece sentirse heredera, albacea espiritual o depositaria de las devociones de su querida reina, a la que tuvo por verdadera amiga, lo que explicaría muy bien la configuración literaria del posincunable en el Burgos de 1514, cuando el Duque de Frías ya había muerto y su viuda se preparaba a bien morir (lo hizo en 1515) en el Palacio de los Condestables de Castilla (actual Casa del Cordón de Burgos, frecuente lugar de paso y acogida de los propios Reyes Católicos).

En cuanto al clérigo autor de la *Historia de la bendita Magdalena*, también propuse un nombre porque considero válida la sugerencia de los paratextos y del contenido de la *Historia*¹¹: debió de existir un nuevo traductor, distinto de

8. Así lo subrayé en Bustos, «Sobre la reina Isabel...», art. cit., pp. 274-277.

9. Citaré este posincunable por el único testimonio que conservamos de él (BNE, R-30987), con indicación de folio (numeración mía). Sigo los criterios modernizadores de mi edición en marcha: acentúo y puntúo conforme al uso moderno, simplifiqué los sistemas consonánticos y deshago ambigüedades gráficas.

10. *Apud* Ruth Martínez Alcorlo «En una arca de cuero castaño»: los libros de Isabel, primogénita de los Reyes Católicos», en *En Doiro, antr'ò Porto e Gaia»: Estudos de Literatura Medieval Ibérica*, ob. cit., pp. 695-710; Bustos, «Sobre la reina Isabel...», art. cit.

11. La señora «mandó a un devoto religioso que la escribiese complidamente, pues es historia que no es menester buscar por libros de poca autoridad, sino por el mismo texto de los sacros evangelios», f. 2v. Esa escritura cumplida es, en realidad, una nueva traducción.

aquellos jerónimos de Guadalupe que habían traducido para la reina esa misma *vita* en el legendario citado (el actual escurialense h-I-14). Juana de Aragón tenía todo el acceso a la catedral de Burgos y a los medios de la imprenta burgalesa. El arcediano de la catedral, Pedro Fernández de Villegas, trabajó a su servicio por esos mismos años: aunque ella había muerto en 1515, no duda en dedicarle su magna traducción del Dante de 1516, una joya de la traducción, de la poesía en arte mayor y de la imprenta posincunable. ¿Quién costeó esa carísima edición in-folio, que es también una suerte de obra completa del arcediano Villegas? Sin duda, la Casa de Haro, a la que pertenecía Juana de Aragón por su matrimonio con Fernández de Velasco. Villegas es autor de una *Querrela de la fe* y de un tratado de *Aversión del mundo y conversión a Dios* que se publican como apéndices a la traducción del Dante, como se anuncia en la misma portada (Fig. 2). Se trata de temas y motivos religiosos muy próximos a los mensajes que se siguen de nuestro relato hagiográfico.

Todavía hay un dato más que hermana a Juana de Aragón y a Villegas: los dos coincidieron en Burgos muy cerca de Fadrique Alemán de Basilea, que, no lo olvidemos, había publicado varios testimonios de la *Leyenda de los santos*: con seguridad en 1493* (según prueba Aragüés) y quizá ya antes, pues muy probablemente es también el responsable del *Flos sanctorum con sus ethimologias* (ca. 1475, cuyo único ejemplar se conserva en Washington), editado por Cortés Guadarrama¹². Fadrique de Basilea fue el editor del Dante en 1516, y también de nuestra *Historia* dos años antes; imprime estas obras al final de su dilatada vida como impresor en Burgos (dejó de trabajar, quizá por su muerte, en 1517)¹³. Así pues, encontramos en Burgos, al final del reinado de los Católicos, una de esas alianzas entre patrocinadores implicados en ciertos mensajes de reforma espiritual, intelectuales comisionados para la realización de obras por encargo (a menudo clérigos, traductores o profesores) y, sobre todo, impresores interesados en dar a conocer ciertos productos editoriales que podrían tener gran difusión, y que

12. Véase la edición de M. Á. Cortés Guadarrama, *El Flos sanctorum con sus ethimologías. Edición y estudio*, Oviedo, Universidad, 2010. En 1493 Fadrique de Basilea publicó también los cuadernos preliminares del legendario. Sobre las ramas editoriales de esta compilación, véase José Aragüés, «Los *flores sanctorum* medievales y renacentistas: brevísimos panorama crítico», en *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, coords. N. Fernández, M. Fernández, 2012, pp. 354-356, con abundante bibliografía.

13. Para estos datos y para el repertorio tipobiográfico salido de la imprenta de Fadrique de Basilea, véase Mercedes Fernández Valladares, *La imprenta en Burgos (1501-1600)*, Madrid, Arco Libros, 2005, I.

contaban con el citado respaldo. No es difícil encontrar ejemplos similares en las grandes ciudades con imprenta como Toledo, Salamanca, Zaragoza o Sevilla.



Fig. 2: Pedro Fernández de Villegas, *La traducción del Dante* (1516):
Portada y *Prohemio* a doña Juana de Aragón

Si volvemos a la perspectiva literaria de la hagiografía de María Magdalena, conviene retener que lo que el arcediano Villegas lleva a las prensas burgalesas de Fadrique de Basilea es una vuelta al origen: el relato de la vida y los milagros de la Magdalena posee tal fuerza y atractivo que, al cierre de la tradición medieval, en Castilla y con el impulso personal de la hija del Rey, la *vita* de la santa se independiza del resto de las historias de santos cobrando vida editorial propia¹⁴. No es un fenómeno único: existen otras *vitas* de santos popularizadas en Castilla por la imprenta incunabile o posincunabile, que siguen un itinerario similar (san José, san Julián, san Alejo, san Amaro, etc.¹⁵): de la antología manuscrita del s. XIII se

14. *La Historia* vuelve así a su estado original, autónoma, antes de que VoráGINE y Beauvois hubieran cosido esta *vita* a sus respectivos repertorios hagiográficos del s. XIII.
15. Se advierte también, como es obvio, en el caso de manuscritos que extractan, copian y transmiten en el período cuatrocentista una sola *vita* de la compilación de VoráGINE o de sus derivados. Es similar el caso de santos locales como Santiago o Vitores: Fadrique de Basilea imprimió un pliego suelto de la *Historia del glorioso mártir Sant Vitores* de Andrés Gutiérrez de Cerezo entre 1487 y 1490; véase, también para los santos relacionados, José Aragües, «La *Leyenda de los santos*: orígenes medievales e itinerario renacentista», *Memorabilia*, 18 (2016), pp. 137 y 158. El citado

pasa a la *vita* particular, en un impreso con rasgos editoriales de tipo popular, y con la mediación de un impresor avisado, como el que nos ocupa, y de terceros implicados en la difusión de las obras. Por otra parte, nada más fácil para él que volver sobre la gran compilación hagiográfica, cuya traducción ya había imprimido en Burgos. Interesa resaltar, por tanto, el papel que tiene Fadrique de Basilea en este proceso: a él y al traductor, hay que atribuirles una serie de méritos que convierten la atractiva vida de la santa en una de esas obras paradigmáticas de los géneros editoriales que se prodigaron en la imprenta posincunable; y es que desde un punto de vista literario la historia de santa María Magdalena tiene aventura y devoción, peregrinación y tradición apostólica, sermón y relato edificante, religión popular y predicación catequética. Alguien tuvo que darse cuenta de esos ingredientes y quizá la responsabilidad no fue solo de Villegas, sino también del célebre impresor alemán. La vida de la Magdalena, por tanto, se convierte en el taller burgalés de Fadrique Alemán en un producto literario y editorial, calculadamente diseñado para su difusión a través de una nueva traducción, para la cual recurrirá a un clérigo especialista.

Lo sugestivo es que el diseño editorial de esta obra incluye, además de una nueva traducción, una nueva revisión doctrinal, que lleva a cabo el predicador-traductor, una suerte de agente externo que asegura la ortodoxia de sus mensajes y la conveniente interpretación de la vida de la santa. En este sentido, es bien sabido que la difusión de la historia de María Magdalena no estuvo exenta de polémicas y sospechas de heterodoxia. A una de esas polémicas, por ejemplo, aludía la misma *Legenda aurea*, cuando dice que según algunos Magdalena fue novia de san Juan Evangelista y que quedó desechada por la elección de vida del apóstol preferido de Cristo, lo que motivó que la santa optara por una vida disoluta y frívola antes de su conversión: «E dezían algunos que santa María Magdalena fuera esposa de sant Juhan Evangelista, con quien fuera entonce desposada»¹⁶. Significativamente esta sugerencia no aparece en el posincunable de 1514. No debe extrañarnos este procedimiento de censura y otros similares de adaptación: el posincunable, enmarcado en el contexto ideológico y reformador de la época de Cisneros, es altavoz de sus mensajes; cabría señalar otros ejemplos, que ahorro ahora, tanto de la censura como de la divulgación de mensajes de corte reformista y ortodoxo, próximo a la idiosincrasia de los Católicos.

pliego se incorporó luego a estadios posteriores de la llamada Compilación B del legendaro medieval.

16. *El Flos sanctorum*, ed. cit., p. 445. La siguiente cita, *Ibid.*

Quizá la sección más representativa de ese tipo de ajustes es el repertorio de milagros que en la parte final de la obra (como es preceptivo en toda hagiografía) se atribuyen a la intercesión de Magdalena. Una colación atenta de cada uno de ellos muestra que casi todos ya estaban, en latín, en la *Legenda aurea*; lo interesante ahora es la clave catequética que los reordena y reinterpreta, una operación editorial con interesantes implicaciones ideológicas. Sustancialmente, lo que se pretende es que la propia *vita* de la santa hable a los lectores del quinientos: se trata de un fenómeno de predicación que condiciona el relato de la hagiografía de María Magdalena, también en sus aspectos editoriales. De entrada, en la *Historia de la bendita Magdalena* de 1514 aparece un conjunto de epígrafes ausentes de la *Legenda aurea* y de todos sus descendientes cuatrocentistas. Es un recurso típico de la imprenta popular, que estructura la trama y hace amena y ágil la lectura. Puede verse cómo los nuevos epígrafes glosan y guían la interpretación del relato, y resumen, de modo muy elocuente, el contenido de la obra¹⁷:

Capítulo XVIII. Cómo entrados en el mar el príncipe de Marsella con su muger se movió gran tormenta y murió ella de parto de un hijo por lo qual querían echar los marineros el cuerpo muerto en el mar y él les rogava que no lo echasen

Capítulo XIX. Cómo apareció una isla pequeña en la qual dexaron el cuerpo muerto de la princesa de Marsella con el niño bivo que avía parido encomendados a la Magdalena y, después de dos años volviendo por allí su marido de visitar Roma y a Hierusalen, los halló vivos y bolvieron con mucho placer a su tierra

Capítulo XX. Cómo la bendita Magdalena se retraxo al yermo en el que él estovo sin que nadie la viese XXX años, alçándola en el aire cada día siete vezes los ángeles, hasta que finalmente la comulgó San Maximino y dio la ánima a Dios

Conviene recordar que la trama de la *vita* de la Magdalena, siempre según Voragine, ofrece dos secciones globales: la que reúne los testimonios bíblicos de la Magdalena (capítulos 1-14 en nuestra obra) y la de fuentes extrabíblicas, que inciden en su predicación en Marsella y en sus milagros. Esta segunda parte, a su vez, puede ser dividida, como es preceptivo en la tradición hagiográfica, en milagros en vida (capítulos 15-20: principalmente la curación de los príncipes de Marsella, que se relata en los epígrafes citados) y milagros después de la muerte santa (capítulos 21-25)¹⁸. Pues bien, lo interesante es que este repertorio de

17. Extracto los epígrafes citados, respectivamente, de los ff. 20r, 22r y 23v de la *Historia*.

18. En el posincunable se enumeran explícitamente los epígrafes 1 al 20, en el que se narra la muerte de la santa. Ya no se numeran los restantes cinco epígrafes, que contienen los milagros

milagros *in mortem* del final ha sido reordenado, posiblemente por el arcediano Villegas, para ofrecer una reflexión moral o predicación acerca de las virtudes cardinales y las teologales, ejemplificadas con los milagros conocidos de Magdalena, pero profusamente glosados y amplificados; en concreto, cada una de las virtudes es, por un lado, presentada con referencias bíblicas y patrísticas, y, por otro, emparejada respectivamente con uno de los milagros de la Magdalena. Sí que existían los milagros en la tradición precedente, pero no las virtudes: se trata de una presentación catequética que se alinea, obviamente, con los presupuestos reformistas de Cisneros y de los Reyes.

Aunque el fenómeno merece más atención de la que aquí puedo darle, ofreceré algunos textos significativos. Por ejemplo, la tradición de los milagros de la Magdalena en la *Legenda aurea* habla de la curación de un ciego que invocó a la santa. En la *Historia de la bendita Magdalena* se vincula ese milagro con la virtud de la prudencia. La comparación puede servir eficazmente para mostrar el tipo de *amplificatio* que ofrece la *Historia*, así como sus estrategias sermonarias. Ofrezco tres testimonios del relato¹⁹:

y prédicas finales: se simula, como se dice en el propio texto, que la sección final es obra de otro autor (cuando se trata de milagros que sí aparecen en la *vita* medieval de Magdalena, aunque con una amplia glosa catequética, como veremos).

19. Se trata de las tres traducciones diferentes ya citadas: la del *Flos Sanctorum con sus etimologías*, la de los jerónimos de Guadalupe para Isabel y la de 1514. Por su parte, la traducción divulgativa de la *Leyenda dorada* en Alianza (Fray J. M. Macías, 1982, cito la ed. 1999, I, p. 391) sigue también el original latino, aunque matiza y amplifica levemente:

En cierta ocasión un hombre ciego acudió en peregrinación al monasterio de Vezelay para visitar las reliquias de santa María Magdalena. Un poco antes de llegar a él, el lazarillo que le acompañaba le dijo: —Ya estamos cerca; ya se ve desde aquí la torre de la iglesia.

Al oír esto, el ciego exclamó:

—¡Oh, santa María Magdalena! ¡Ojalá pudiera yo ver también algún día esa iglesia tuya!

No había terminado casi de decir estas palabras cuando de repente recobró la vista y quedó curado de su ceguera.

<p><i>Flos sanctorum con sus etimologías</i> (Ca. 1475; Cortés Guadarrama, ed. cit., p. 446)</p> <p>Mas un omne que viera al monesterio, que perdiera la lumbre de los ojos, que venía do yaze el cuerpo de la Madalena por razón que le visitase el su adestrador, diziendo que vinía a la iglesia a él, él començó a dar grandes bozes, e dezir a santa María Madalena: «¡Quiera Dios que yo vea la tu iglesia!». E luego se le abrieron los ojos.</p>	<p><i>Flos sanctorum</i> para la reina Isabel (Esc h-I-14, Ca. 1488; Gatland, ed. cit., pp. 192-193)</p> <p>Otrosí, un omne que perdiera la lumbre de los ojos, viniendo al monesterio do yaze el cuerpo de la Magdalena por razón que le visitase, e él e su adestrador diciendo que veyé la egleſia, él començó a dar grandes bozes, diciendo, «¡O sancta María Magdalena, quiera Dios que aún vea la tu iglesia!». E luego se le abrieron los ojos e vio.</p>	<p><i>Historia de la bendita Magdalena</i>, f. XXVIv</p> <p>Yendo un ciego que no veía cosa a visitar las reliquias desta gloriosa santa a aquel monasterio Viciiliacense en que deximos que fueron puestas, ya que allegaba a una asomada de camino dende donde se veía el monesterio, dixo al ciego el que lo guiaba: «Ya veo el monasterio donde imos porque dende aquí comiença aparecer». Entonces el ciego con dolor que oyó en su corazón, por carecer de la vista que de todos es tan amada, dio una gran voz diciendo con devoción: «Santa María Magdalena, bendita señora y abogada mía: si mereciese yo, aunque ciego y pecador, que me alcançásedes tan gran bien de Dios que pudiese algún tiempo ver vuestra iglesia». Y apenas avía dicho estas palabras cuando vido dende allí el monasterio, más claramente que el otro que lo guiaba. Porque a los que Dios curó milagrosamente siempre los curó con gran perfección y así hizo en aquel ciego por los ruegos de la bendita Magdalena, porque por la vista que tan necesaria es a la prudencia nos mostrase la gloriosa santa cuán necesario es tener aquella virtud.</p>
--	--	---

Como se ve, en el legendario que los jerónimos traducen para la reina (Ms. h-I-14 de El Escorial) la versión es muy cercana a la del primer legendario español que traduce la *Legenda aurea*, el *Flos sanctorum con sus etimologías* de hacia 1475. Sin embargo, nuestra historia, aun narrando el mismo relato, incorpora algunas adiciones que matizan y comentan el texto de partida y, sobre todo, llevan a cabo una significativa amplificación doctrinal al cierre, que vincula el milagro a

la virtud de la prudencia²⁰. Esta *amplificatio* sermonaria final es completamente ajena al original latino; se hace necesaria para vincular la idea de la recuperación de la vista con el ejercicio de la virtud de la prudencia: la teología moral escolástica explica que la virtud de la prudencia consiste en una suerte de luz que permite realizar juicios prácticos con acierto. En todo caso, no deja de ser una ampliación condicionada por el corsé que ha diseñado nuestro predicador para relacionar los milagros medievales de la santa con las respectivas virtudes, de las que no se hablaba en el texto medieval. Junto a esto, es claro que se trata de un predicador de formación escolástica y amplios conocimientos teológicos, que quiere hacerse entender entre los lectores²¹.

Otro ejemplo interesante es el que la *Historia* pone como modelo de la caridad, la última de las virtudes que se citan; el predicador no ahorra sendas glosas bíblicas, ajenas a la fuente, que envuelven el milagro y lo encauzan como ejemplo de esta virtud (f. XXIXv):

El sabio dixo en los Proverbios que a todos los pecados les cubre la charidad; conforme a lo cual amonestándonos a tener esta virtud hizo el séptimo milagro, que fue este:

Un hombre muy pecador escribió en un papel cuantos pecados se acordó avía hecho y púsolos debaxo el paño con que estaba cubierto el altar de la gloriosa Magdalena, rogándole con mucha devoción que le alcançase perdón dellos. El cual, yendo después a tomar la carta en que los escribió, la halló tan blanca como si nada oviera escrito *y así se verificó bien lo que decíamos que dixo el sabio: que todos los pecados cubre la charidad, y mostró cuán necesario es tener esta virtud para que con ella acabemos de tener todas siete.*

De nuevo esta breve anécdota figura en el repertorio de milagros que cierra la *vita* de Magdalena en el legendario de Vorágine. Significativamente, ni el *Flos sanctorum con sus etimologías* ni la versión de los jerónimos incorporan esta anécdota en su traducción. Pero nuestra *Historia* no omite el relato, posiblemente debido a ese nuevo contexto sermonario clarificador, a propósito de la virtud de la caridad. En el contexto ideológico de la formación del pueblo y del clero

20. La cursiva es mía en ese y en los restantes textos para mostrar las *amplificaciones*.

21. De ahí que algunos de sus añadidos estén al servicio de la organización de la trama («aquel monasterio Vicilliacense *en que deximos que fueron puestas*»), de la revelación contemplativa de sentimientos («el ciego *con dolor que oyó en su coraçon, por carecer de la vista que de todos es tan amada, dio una gran voz*»), o de exclamaciones devotas que sintonicen fácilmente con la sensibilidad religiosa de sus lectores («Santa María Magdalena, *bendita señora y abogada mía: si mereciese yo, aunque ciego y pecador*»).

promovida por la reforma cisteriana resultaría poco ortodoxo un relato donde se prescinde de hecho y por milagro de la mediación sacerdotal en el sacramento de la penitencia: este parece ser el motivo por el cual algunas versiones prescinden de este consolador milagro. No es el caso de nuestra *Historia*: por un lado, porque se trata de un impreso popular y narrativo, no de un tratado doctrinal o explícitamente teológico; pero también porque el envoltorio que rodea el milagro (y que he marcado en cursiva) ya cumple la función normalizadora y legitimadora de la ortodoxia de lo narrado.

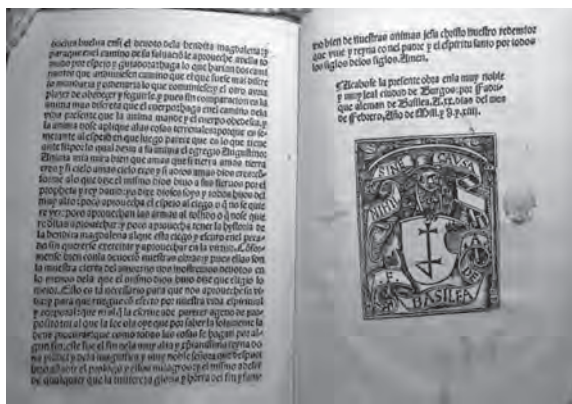


Fig. 3: *Historia de la bendita Magdalena* (1514): ff. 31v – 32 r.
Colofón y escudo de Fadrique de Basilea

Por último, el milagro que remata la *Historia de la bendita Magdalena* ofrece un elemento interesante. Ya la presentación sugiere que, precisamente por su posición final, quiere ser una suerte de recapitulación de lo predicado (ff. XXXv - XXXI^r): «Pues avemos visto los milagros con que así nos muestra componer nuestra vida, veamos si quiera uno solo con que se muestra no olvidar a sus devotos ni después de la muerte». En efecto, el milagro de cierre ejemplifica esa idea, cara a la ortodoxia cisteriana, de la recepción de los sacramentos *in articulo mortis*:

Era un caballero tan devoto de la bendita Magdalena que iba cada año a visitar su sepulchro. Y acació que murió sin confesión en una batalla, a cual, llevando a enterrar sus amigos, quexábanse piadosamente de la Gloriosa Magdalena porque había dexado así a su devoto morir sin penitencia. Y yendo en esto, levantóse súbitamente el que iba muerto poniendo a todos en gran admiración y pidió un

sacerdote que lo confesase y comulgase. Lo cual acabando de hacer dio en paz la ánima a Dios.

Si examinamos las fuentes, comprobamos que se traduce con bastante fidelidad el texto de la *Legenda aurea*. Sin embargo, ahí no se encontraba en posición final, al cierre de la *vita*, sino que era el primero de los milagros atribuidos a la santa, justo después de narrar su muerte²². ¿Cuál es la razón de que en nuestro posincunable pasara a la posición final? Evidentemente el interés del predicador por cerrar su historia con el milagro adecuado, aquel que subraya la intercesión de la santa en la hora de la muerte. De nuevo el predicador-traductor se mueve con libertad en la tradición de la *vita* de Magdalena para transmitir sus mensajes ajustándolos al ideario de su tiempo. De hecho, tras esa sencilla narración el texto de este epígrafe final de nuestra obra es seguido de una serie de consideraciones religiosas y referencias bíblicas que, obviamente, no encontramos en ninguno de los otros legendarios. La retórica del sermón, la invitación a la devoción hagiográfica, el tono interrogativo y exhortativo, el esfuerzo por ofrecer una versión ortodoxa de la santa, la alusión a Magdalena como gran enamorada de Cristo, así como la glosa bíblica son elementos muy apropiados para el cierre efectista de nuestra obra:

¡O gloriosa y bienaventurada Magdalena! ¿Quién es el que no es tu devoto y te tiene por señora y abogada? Pues que allende demostrarnos así huir del vicio y seguir las virtudes tiene tanta parte con Dios cuanta podemos considerar por el amor que acá le mostró. Que pues tanto amor le mostraba siempre acá, no solamente decille palabras de consolación y alegría. Como cuando le dixo que le eran perdonados sus pecados y que su fe le avía hecho salva y que fuese en paz.

Al predicador le interesa ponderar la santidad de vida de Magdalena con marcas de verdadera privilegiada por el Mesías: no solo fue destinataria de ciertas palabras consolatorias, como se la suele representar (el tópico *Noli me tangere* de la Resurrección), sino que realizó obras personales de virtud y huida del vicio (como se sigue del relato de su vida y de la lista de sus virtudes, que se recapitulan

22. Así lo trae el impreso del *Flos sanctorum con sus ethimologías*: «Un cavallero, que cada año solía venir al sepulcro de san[f. 143b]ta María Magdalena, matáronlo en una lid. E llorando sus parientes, diziendo e querellándose a santa María Madalena: «Señora, ¿por qué dexaste morir el tu devoto sin confesión, e sin penitencia». Entonce, maravillándose todos, levantose adosora este muerto, e llamó un sacerdote, e confesose con grand devoción, e comulgó e muriose luego» (ed. cit., p. 445).

al cierre). Sobre todo, recibió el perdón de labios del propio redentor: Cristo mismo canonizó a María Magdalena.

La *vita* de María Magdalena incorporaba, tal y como la leemos en Vorágine, un conjunto de milagros en su sección final, que pasaron a las sucesivas derivaciones de los legendarios. Los diseñadores de la *Historia de la bendita Magdalena* reordenaron con libertad las narraciones milagrosas, con un grado de reelaboración que no lleva a cabo ningún otro testimonio: tal reescritura es deudora del proceso de recontextualización al que me vengo refiriendo y que es preciso vincular con las líneas reformadoras de la política de Cisneros y de los Reyes, por mucho que Isabel llevara diez años muerta. Hemos pasado de la Magdalena predicadora en Marsella, la de dulce habla, a la Magdalena predicada por los eclesiásticos al servicio de la reforma. En ese recorrido la perspicacia del traductor-predicador y del impresor, son esenciales: el primero convierte los milagros de la santa en icono de las virtudes cardinales y teologales. El segundo diseña un librito de cuatro cuadernos (32 folios) de enorme interés literario, y, al tiempo, un ejemplo de religión popular divulgada en esos años de efervescencia de la imprenta antigua²³.

23. En este tipo de volúmenes de la primera imprenta se heredan tradiciones medievales, como sucede con los relatos caballerescos breves que tanto se divulgaron con la imprenta posincunable. Reseño, a título de ejemplo, otros cuatro libros del taller de Fadrique de Basilea que, por esos años, constituyen ejemplos de géneros editoriales breves (*apud* Fernández Valladares, *La imprenta en Burgos*, ob. cit., I, pp. 403 y ss): en 1509 edita el *Roberto el Diablo* y el *Canamor*, narraciones caballerescas breves en cuarto; en 1512 la *Crónica particular del Cid* y en 1516 la *Crónica de Fernán González*, dos crónicas exitosísimas en la imprenta quinientista. Por otro lado, y sin salir del taller de Fadrique de Basilea, otro rico venero que sale de sus prensas, y que fácilmente podemos vincular ideológicamente a la *Historia de la bendita Magdalena*, es el de posincunables de padres de la iglesia y contenido homilético, como las homilias de Gregorio Magno (1510), el *Salterio* de Seudo Buenaventura (1511), la traducción de Bruni de las *Institutiones ad dulcissimos nepotes* de San Basilio (1512) o el tratado de San Jerónimo *Super omnes divine historie* (1513). Son las dos líneas de fuerza que recorren la historia de Magdalena: una trama narrativa devota pero aventurera y amena, unida a una finalidad sermonaria y catequética.

